COMEDIA FAMOSA.

EL BURLADOR DE SEVILLA, Y COMBIDADO DE PIEDRA.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Diego Tenorio, viejo.
D. Juan Tenorio su hijo.
Catalinon, lacayo.
El Rey de Napoles.
El Duque Octavio.
Don Pedro Tenorio.
El Marques de la Mota.
Don Gonzalo de Ulloa.
El Rey de Castilla.
Fabio, criado.
Isabela, Duquesa.
Tisbea, pescadora.
Belisa, Villana. Aminta.
Anfriso, pescador.
Coridon, pescador.
Gaseno, Labrador.
Patricio, Labrador.
Ripio, criado.

JORNADA PRIMERA.

Sale Don Juan Tenorio, è Isabela Duquesa.

Isab. DUque Octavio, por aqui
podràs salir mas seguro.
Jua. Duquesa, de nuevo os juro
de cumplir el dulce sì.
Isab. Mis glorias seràn verdades,
promessas, y ofrecimientos,
regalos, y cumplimientos,
voluntades, y amistades.
Jua. Si, mi bien. *Isab.* Quiero sacar
una luz. *Jua.* Pues para què?
Isab. Para que el alma dè fee
del bien que llegò à gozar.
Jua. Materète la luz yo.
Isab. Ha Cielo! quien eres hombre?
Jua. Quien soy? un hombre sin nõbre.
Isa. Què no eres el Duque? *Jua.* No.
Isa. Ha de Palacio. *Jua.* Detente,
dame, Duquesa, la mano.
Isab. No me detengas, villano,
ha del Rey, Soldados, gente.
Sale el Rey de Napoles con una vela en un candelero.
Rey. Què es esto? *Isa.* El Rey, ay triste!
Rey. Quien eres? *Jua* Quien ha de ser?
un hombre, y una muger.
Rey. Esto en prudencia consiste.
Ha de mi guardad, prended
à este hõbre. *Is.* Ay perdido honor!
Vase,

Vaſe, y ſale D. Pedro Tenorio. Embaxador de Eſpaña, y guarda.

Ped. En tu quarto, gran ſeñor,
vozes? quien la cauſa fuè?
Rey. Don Pedro Tenorio à vos
eſta priſion os encargo
ſiendo corto, andad vos largo,
mirad quien ſon eſtos dos,
y con ſecreto ha de ſer,
que algun mal ſuceſſo creo,
porque ſi yo aqui lo veo,
no me queda mas que ver. *vaſe.*
Ped. Prendedle. *Jua.* Quien ha de oſar?
bien puedo perder la vida,
mas ha de ir tan bien vendida,
que alguno le ha de peſar.
Ped. Matadle. *Jua.* Quien os engaña?
Reſuelto en morir eſtoy,
porque Cavallero ſoy
del Embaxador de Eſpaña.
Llegue, que ſolo ha de ſer
quien me rinda. *Ped.* Apartad,
à eſſe quarto os retirad
todos con eſſa muger.
Yà eſtamos ſolos los dos,
mueſtra aqui tu esfuerzo, y brio.
Jua. Aunque tengo esfuerzo, tio,
no le tengo para vos.
Ped. Dì quien eres. *Jua.* Yà lo digo:
tu ſobrino. *Ped.* Ay corazon,
que temo alguna traicion!
què es lo que has hecho, enemigo?
Como eſtàs de aqueſſa ſuerte?
Dime preſto lo que ha ſido,
deſobediente, atrevido,
eſtoy por darte la muerte.
Acaba. *Jua.* Tio, y ſeñor,
mozo ſoy, y mozo fuiſte,
y pues que de amor ſupiſte,
tenga diſculpa mi amor.
Y pues à dezir me obligas,
la verdad, oye, y dirèla:
Yo engañè, y gozè à Iſabela
la Dugueſa:- *Ped.* No proſigas.
Tente: como la engañaſte?
habla quedo, y cierra el labio.
Jua. Fingì ſer el Duque Octavio:-
Ped. No digas mas, calla, baſta:
Perdido ſoy! ſi el Rey ſabe
eſte caſo, què he de hazer?
induſtria me ha de valer
en un negocio tan grave.
Di, vil, no baſtò emprender
con ira, y con fuerza eſtraña
tan gran traicion en Eſpaña
con otra noble muger,
ſino en Napoles tambien,
y en el Palacio Real,
con muger tan principal?
Caſtiguete el Cielo, amen.
Tu Padre deſde Caſtilla
à Napoles te embiò,
y en ſus margenes te diò
tierra la eſpumoſa orilla
del mar de Italia, atendiendo,
que el haverte recibido
pagàras agradecido,
y eſtàs ſu honor ofendiendo.
Y en tan principal muger:
pero en aqueſta ocaſion
nos daña la dilacion,
mira, què quieres hazer?
Jua. No quiero daros diſculpa,
que la avrè de dàr ſinieſtra,
mi ſangre es, ſeñor, la vueſtra,
ſacadla, y pague la culpa.
A eſſos pies eſtoy rendido,
y eſta es mi eſpada, ſeñor.
Ped. Alzate, y mueſtra valor,
que eſſa humildad me ha vencido:
Atreveràſte à baxar
por eſſe balcon? *Jua.* Si atrevo,
que alas en tu favor llevo.
Ped. Pues yo te quiero ayudar.
Vete à Sicilia, ò Milàn,
donde vivas encubierto.
Jua.

Jua. Luego me irè.
Ped. Cierto? *Jua.* Cierto.
Ped. Mis cartas te aviſaràn
en que pàra eſte ſuceſſo
triſte, que cauſado has.
Jua. Para mi alegre diràs;
que tuve culpa confieſſo.
Ped. Eſſa mozedad te engaña;
baxa, pues, eſſe balcon.
Jua. Con tan juſta pretenſion,
gozoſo me parto à Eſpaña.
Vaſe Don Juan, y ſale el Rey.
Ped. Yà executè, gran ſeñor,
tù juſticia juſta, y recta,
el hõbre: *Rey.* Muriò? *Pe.* Eſcapòſe
de las cuchillas ſobervias.
Rey. De què forma? *Ped.* Deſta forma:
Aun no lo mandaſte apenas,
quando ſin dàr mas diſculpa,
la eſpada en la mano aprieta.
Rebuelve la capa al brazo,
y con gallarda preſteza,
ofendiendo à los Soldados,
y buſcando ſu defenſa,
viendo vecina la muerte,
por el balcon de la huerta
ſe arroja deſeſperado,
ſiguiòle con diligencia
tu gente, quando ſalieron
por eſſa vecina puerta,
le hallaron agonizando
como enroſcada culebra.
Levantòſe, y al dezir
los Soldados, muera, muera,
bañado de ſangre el roſtro,
con tan heroyca preſteza
ſe fuè, que quedè confuſo.
La muger, que es Iſabela,
que para admirarte nombro,
retirada en eſſa pieza,
dize, que es el Duque Octavio,
que con engaño, y cautela
la gozò. *Rey.* Què dizes? *Ped.* Digo
lo que ella propria confieſſa.
Rey. Ha pobre honor! ſi eres alma
del honor, por què te dexan
en la muger inconſtante,
ſi es la miſma ligereza?
Ola. *Sale un criado.*
Criad. Gran ſeñor? *Rey.* Traed
delante de mi preſencia
eſſa muger. *Ped.* Yà la guardia
viene, gran ſeñor, con ella.

Trae la Guardia à Iſabela.

Iſab. Con què ojos verè al Rey?
Rey. Idos, y guardad la puerta
de eſſa quadra: dì, muger,
què rigor, què ayrada eſtrella
te incitò, que en mi Palacio,
con hermoſura, y ſobervia,
profanaſſes ſus umbrales?
Iſab. Señor: *Rey.* Calla, que la lengua
no podrà dormir el yerro
que has cometido en mi ofenſa:
aquel era el Duque Octavio?
Iſa. Señor:- *Rey.* No importan fuerzas,
guardas, criados, murallas,
fortalecidas almenas,
para amor, que la dà un niño,
haſta los muertos penetra.
Don Pedro Tenorio, al punto
à eſſa muger llevad preſſa
à una torre, y con ſecreto
hazed que al Duque le prendan,
que quiero hazer que le cumpla
la palabra, ò la promeſſa.
Iſab. Gran ſeñor, bolvedme el roſtro.
Rey. Ofenſa à mi eſpalda hecha,
es juſticia, y es razon
caſtigarla à eſpaldas bueltas. *vaſe.*
Ped. Vamos, Dugueſa.
Iſab. Mi culpa,
no hay diſculpa que la venza,
mas no ſerà el yerro tanto,
ſi el Duque Octavio lo emienda.

 Van-

Vanse, y sale el Duque Octavio, y Ripio su criado.

Rip. Tan de mañana, señor,
te levantas? **Octav.** No hay sossiego
que pueda apagar el fuego,
que enciende en mi alma amor,
porque como al fin es niño,
no parece cama blanda,
entre regalada olanda,
cubierta de blanco armiño.
Acuestase, no sossiega,
siempre quiere madrugar,
por levantarse à jugar,
que al fin, como niño juega.
Pensamientos de Isabela
me tienen, amigo, en calma;
que como vive en el alma,
anda siempre el cuerpo en pena;
guardando ausente, y presente
el castillo del honor.

Rip. Perdoname, que tu amor
es amor impertinente.

Octa. Què dizes, necio? **Rip.** Esto digo;
impertinencia es amar,
como amas, quieres escuchar?

Octa. Ea, prosigue. **Rip.** Yà prosigo.
Quierete Isabela à ti?

Octav. Esto, necio, has de dudar?

Rip. No, mas quiero preguntar:
y tu la quieres? **Octav.** Si.

Rip. Pues no serè majadero,
y de solar conocido,
si pierdo yo mi sentido,
por quien me quiere, y la quiero?
Pues si los dos os quereys
con una misma igualdad,
dime, hay mas dificultad
de que luego os desposeys?

Sale un Criado.

Criad. El Embaxador de España
en este punto se apea
en el zaguan, y desea
con ira, y fiereza estraña
hablarte, y sino entendì
yo mal, entiendo es prision.

Octa. Prission? Pues por què ocasion?
dezid, que entre.

Sale Don Pedro Tenorio con guardas.

Ped. Quien assi
con tanto descuydo duerme
limpia tiene la conciencia.

Octa. Quando viene V. Excelencia
à honrarme, y favorecerme,
no es justo que duerma yo,
velarè toda mi vida:
à què, y porquè es la venida?

Ped. Porque aqui el Rey me embiò.

Octav. Si el Rey mi señor se acuerda
de mi en aquesta ocasion,
serà justicia, y razon,
que por èl la vida pierda.
Dezidme, señor, què dicha,
ò que estrella me ha guiado,
que de mi el Rey se ha acordado?

Ped. Fue, Duque, vuestra desdicha.
Embaxador del Rey soy,
dèl os traygo una embaxada.

Octa. Marques, no me inquieta nada,
dezid, que aguardando estoy.

Ped. A prenderos me ha embiado
el Rey, no os alboroteys.

Octa. Vos por el Rey me prendeys?
pues en què he sido culpado?

Ped. Mejor lo sabeys que yo;
mas por si acaso me engaño,
escuchad el desengaño,
y à lo que el Rey me embiò.
Quando los negros Gigantes
plegando funestos soldos,
y del crepusculo huyen,
tropezando unos con otros.
Estando yo con su Alteza
tratando ciertos negocios,
porque Antipodas del Sol
son siempre los poderosos.
Vozes de muger oimos,

cuyos ecos menos roncos,
por los artesones sacos
nos repitieron socorro.
A las vozes, y al ruido
acudiò, Duque, el Rey proprio,
hallò à Isabela en los brazos
de algun hombre poderoso;
mas quien à el Cielo se atreve,
sin duda es Gigante, ò monstruo.
Mandò el Rey que los prendiera,
quedè con el hombre solo,
lleguè, y quise desarmalle;
pero pienso que el Demonio
en èl tomò forma humana,
pues que buelto en humo, y polvo
se arrojò por los balcones
entre los pies de essos olmos,
que coronan del Palacio
los chapiteles hermosos.
Hize prender la Duquesa,
y en la presencia de todos
dize que es el Duque Octavio
el que con mano de esposo
la gozò. **Octav.** Què dizes?

Ped. Digo
lo que al Mundo es yà notorio,
y que tan claro se sabe,
que Isabela por mil modos:-

Octa. Dexadme, no me digays
tan gran traicion de Isabela;
mas si fuè su honor cautela,
proseguid, por què callays?
mas si veneno me days,
que à un firme corazon toca,
y assi á dezirme provoca,
que imita à la Comadreja,
que concibe por la oreja
para parir por la boca.
Serà verdad que Isabela,
alma, se olvidò mi
para darme muerte? si,
que el bien suena, y el mal buela,
yà el hecho nada recela,
juzgando si son antojos,
que por darme mas enojos,
al entendimiento entrò,
y por la oreja escuchò
lo que acreditan los ojos.
Señor Marquès, es possible
que Isabela me ha engañado,
y que mi amor ha burlado?
parece cosa impossible,
ò muger, ley tan terrible
de honor à quien me provoco
à emprender, mas yà no toco
en tu honor esta cautela:
à noche con Isabela
hombre en Palacio, estoy loco!

Ped. Como es verdad q̃ en los vientos
hay aves, en el mar pezes,
que participan à vezes
de todos quatro Elementos:
como en la gloria hay contentos,
lealtad en el buen amigo,
traicion en el enemigo,
en la noche obscuridad,
y en el dia claridad,
assi es verdad lo que digo.

Octav. Marquès, yo os quiero creer,
yà no hay cosa que me espante,
que la muger mas constante
es en efecto muger:
no me queda mas que ver,
pues es patente mi agravio.

Ped. Pues que soys prudente, y sabio
elegid el mejor medio.

Duq. Ausentarme es mi remedio.

Ped. Pues sea presto, Duque Octavio.

Duq. Embarcarme quiero à España,
y darles à mis males fin.

Ped. Por la puerta del jardin,
Duque, esta prission se engaña.

Duq. Ha veleta debil caña,
à mas furor me provoco,
estrañas Provincias toco,
huyendo desta cautela;

patria, à Dios, con Isabela;
hombre en Palacio, estoy loco!

Vanse, y sale Tisbea pescadora con una caña de pescar en la mano.

Tisb. Yo de quantas el mar
pies de jazmin, y rosa,
en sus riberas besa
con fugitivas olas.
Sola, de amor essempa,
como en ventura sola,
tyrana me reservo
de sus prisiones locas.
Aqui donde el Sol pisa
soñolientas las ondas,
alegrando zafiros
las que espantava sombras.
Por la menuda arena,
unas vezes aljofar,
y atomos otras vezes
del Sol, que assi le adora.
Oyendo de las aves
las quexas amorosas,
y los combates dulzes
del agua entre las rocas.
Yà con la sutil caña,
que al debil peso dobla
del necio pezecillo,
que el mar salado azota.
O yà con la atarraya,
que en sus moradas ondas
prenden quantos habitan
aposentos de conchas.
Seguramente tengo,
que en libertad se goza
el alma, que amor aspid
no le ofende ponzoña.
Y quando mas perdidas
querellas de amor forman,
como de todas rio,
invidia soy de todas.
Dichosa yo mil vezes,
amor, pues me perdonas,
si yà por ser humilde
no desprecias mi choza.
Obeliscos de paja
mi edificio coronan,
nidos, si no hay cigarras,
ò tortolillas locas.
Mi honor conservo en pajas
como fruta sabrosa,
vidrio guardado en ellas
para que no se rompa.
De quantos pescadores
con fuego Tarragona,
de Piratas defiende
en la argentada costa.
Desprecio soy encanto,
à sus suspiros sorda,
à sus ruegos terrible,
à sus promesas roca.
Anfriso, à quien el Cielo
con mano poderosa,
prodigio en cuerpo, y alma,
de todo en gracias todas.
Medido en las palabras,
liberal en las obras,
sufrido en los desdenes,
modesto en las congoxas.
Mis pajizos umbrales,
que elenas noches ronda,
à pesar de los tiempos
las mañanas remoza.
Pues con ramos verdes,
que de los olmos corta,
mis pajas amanecen
ceñidas de lisonjas.
Yà con vihuelas dulces,
y sutiles zampoñas,
musicas me consagra,
y todo no le importa.
Porque en tyrano imperio
vivo de amor señora,
que halla gusto en sus penas,
y en sus infiernos gloria.
Todas por èl se mueren,
y yo todas las horas

le matò con desdenes,
de amor condicion propria.
Querer, adonde aborrecen,
despreciar donde adoran,
que si le alegran muere,
y vive si le oprobian.
En tan alegre dia,
segura de lisonjas,
mis juveniles años
amor no los malogra.
Pero necio discurso,
que mi exercicio estorvas,
en èl no me diviertas
en cosa que no importa.
Quiero entregar la caña
al viento, y à la boca,
del pezecillo el cebo;
pero al agua se arrojan
dos hombres de una nave,
antes que el mar la sorba
que sobre el agua viene,
y en un escollo aborda.
Las olas và escarbando,
y yà su orgullo, y popa
casi la desvanece,
agua un costado toma.
Hundiòse, y dexò al viento
la gavia, que la escoja
para morada suya,
que un loco en gavias mora.

Dent. Socorro, que me ahogo.

Tisb. Un hombre à otro aguarda,
que dize que se ahoga,
gallarda cortesia,
en los ombros le toma:
Anchises le haze Eneas,
si el mar està hecho Troya.
Yà nadando las aguas
con valentia corta,
y en la playa no veo
quien le ampare, y socorra.
Darè vozes. Tirseo,
Anfriso, Alfredo, olas;
pescadores me miran,
plega à Dios que me oygan.
Mas milagrosamente
yà tierra los dos toman,
sin aliento el que nada,
con vida el que le estorva.

Saca en brazos Catalinon à Don Juan.

Cat. Valgame la Cananea,
y què salado està el mar,
aqui puede bien nadar
el que salvarse desea.
Que allà dentro es desatino;
donde la muger se fragua,
donde Dios juntò tanta agua,
no juntàra tanto vino?
A señor, elado està,
señor, si acaso està muerto?
Del mar fuè este desconcierto,
y mio este desvario.
Mal haya aquel que primero
pinos en la mar sembrò,
y que sus rumbos midiò
con quebradizo Madero.
Maldito sea Jason,
y Tifis maldito sea;
muerto està, no hay quien lo crea,
misero Catalinon:
què he de hazer?

Tisb. Hombre, què tienes
en desventuras iguales?

Cat. Pescadora, muchos males,
y falta de muchos bienes.
Veo por librarme à mi,
sin vida à mi señor, mira
si es verdad. *Ti.* No, que aun respira;
vè à llamar los pescadores
que en aquella choza estàn.

Cat. Y si los llamo, vendràn?

Tis. Vendràn presto, no lo ignores;
quien es este Cavallero?

Cat. Es hijo aquesto señor
del Camarero mayor
del Rey, por quien ser espero

antes de seys dias Conde
en Sevilla, donde và,
y adonde su Alteza està,
si mi amistad corresponde.
Tis. Como se llama? *Cat.* Don Juan
Tenorio. *Tis.* Llama mi gente.
Cat. Yà voy. *vase.*
Coge en el regazo Tisbia à D. Juan.
Tisb. Mancebo excelente,
gallardo, noble, y galàn,
bolved en vos, Cavallero.
Jua. Donde estoy? *Tis.* Yà podeys vèr.
en brazos de una muger.
Jua. Vivo en vos, si en el mar muero;
yà perdì todo el recelo
que me pudiera anegar,
pues del Infierno del mar
salgo á vuestro claro cielo.
Un espantoso uracàn
diò con mi nave al travès,
para arrojarme à essos pies,
que abrigo, y puerto me dàn.
Tis. Muy grande aliento teneys
para venir soñoliento,
y mas de tanto tormento,
mucho tormento ofreceys.
Pero si es tormento el mar,
y son sus ondas crueles,
la fuerza de los cordeles
pienso que os hazen hablar.
Sin duda, que haveys bebido
del mar la oracion passada,
pues por ser agua salada
con tan grande sal ha sido.
Mucho hablays quãdo no hablays,
y quando muerto venìs,
mucho parece sentìs,
plega à Dios que no mintays.
Pareceys cavallo Griego,
que el mar à mis pies desagua,
pues venìs formado de agua,
y estays preñado de fuego.
Y si mojado abrasays,
estando enjuto, què hareys?
mucho fuego prometeys,
plega á Dios que no mintays.
Jua. A Dios, zagala, pluguiera,
que en el agua me anegára,
para que cuerdo acabára,
y loco en vos no muriera;
que el mar pudiera anegarme
entre sus olas de plata,
que sus limites desata,
mas no pudiera abrasarme.
Gran parte del Sol mostrays,
pues que el Sol os dà licencia,
pues solo con la apariencia,
siendo de nieve abrasays.
Tis. Por mas elado que estays,
tanto fuego en vos teneys,
que en este mio os ardeys,
plega à Dios que no mintays.
Salen Catalinon, y Anfriso, y Coridon, Pescadores.
Cat. Yà vienen todos aqui.
Tisb. Y yà està tu dueño vivo.
Jua. Con tu presencia recibo
el aliento que perdi.
Cat. Què nos mandas? *Tis.* Coridon,
Anfriso, amigos. *Cor.* Todos
buscamos por varios modos
esta dichosa ocasion.
Dì, què nos mandas, Tisbea,
que por labios de clavèl,
no lo havràs mandado à aquel
que idolatrarte desea
apenas, quando al momento,
sin cessar en llano, ò sierra,
sin que el mar tale la tierra,
pise el fuego, el ayre, el viento.
Tis. O, què mal me parecian
estas lisonjas ayer, *ap.*
y oy echo en ellas de vèr,
que sus labios no mentian!
Estando, amigos, pescando
sobre este peñasco, vì
un-

undirse una nave alli,
y entre las olas nadando
dos hombres, y compassiva
dì vozes, y nadie oyò,
y en tanta afliccion llegò
libre de la furia esquiva
del mar, sin vida à la arena,
deste en los ombros cargado,
un hidalgo, y anegado,
y embuelta en tan triste pena,
à llamaros embiè.
Anf. Pues aqui todos estamos,
manda que tu gusto hagamos,
lo que pensado no fuè.
Tis. Que à mi choza los llevèmos
quiero, donde agradecidos
reparèmos sus vestidos,
y alli los regalarèmos,
que mi Padre gusta mucho
desta debida piedad.
Cat. Estremada es su beldad.
Jua. Escucha aparte. *Cat.* Yà escucho.
Jua. Si te pregunta quien soy,
di, que no sabes. *Cat.* A mi
quieres advertirme aqui
lo que he de hazer? *Jua.* Muerto soy
por la hermosa cazadora;
esta noche he de gozalla.
Ca. De que suerte? *Jua.* Vén, y calla.
Cor. Anfriso dentro de un hora,
que canten, y baylen.
Anf. Vamos,
y esta noche nos hagamos
rajas, y palos tambien.
Jua. Muerto soy.
Tis. Como, si andays?
Jua. Ando en pena, como veys.
Tis. Mucho hablays.
Jua. Mucho entendeys.
Tis. Plega à Dios que no mintays.
Vanse, y salen D. Gonzalo de Ulloa, y el Rey D. Alonso de Castilla.
Rey. Como os ha sucedido en la embaxada,
Comendador mayor?
Gon. Hallé en Lisboa
al Rey D. Juan tu primo, previniendo
treynta naves de armada.
Rey. Y para donde?
Gon. Para Goa me dixo, mas yo entiẽdo
q̃ à otra empresa mas facil apercibe:
à Ceuta, ò Tanger pienso q̃ pretende
cercar este Verano. *Re.* Dios le ayude,
y premie el Cielo de aumentar su gloria:
qué es lo que concertasteys?
Gonz. Señor, pide
à Cerpa, y Mora, y Olivencia, y Toro;
y por esso te buelve à Villaverde,
al Almendràl, à Metola, y Herrera,
entre Castilla, y Portugal. *Re.* Al pũto
se firmen los conciertos, D. Gonzalo;
mas dezidme primero, como ha ido
en el camino, que vendreys cansado,
y alcanzado tambien.
Gonz. Para serviros,
nunca, señor, me canso.
Rey. Es buena tierra
Lisboa?
Gon. La mayor Ciudad de España;
y si mandas que diga lo que he visto,
de lo exterior, y celebre, en un punto
en tu presencia te pondré un retrato.
Rey. Yo gustaré de oillo, dadme silla.
Gon. Es Lisboa una octava maravilla.
De las entrañas de España,
que son las tierras de Cuenca,
nace el caudaloso Tajo,
que media España atraviessa.
Entra en el mar Occeano,
en las sagradas riberas
desta Ciudad, por la parte
del Sur; mas antes que pierda
su curso, y su claro nombre,
haze un quarto entre dos sierras,
donde estàn de todo el Orbe,
barcas, naves, caravelas.
Hay galeras, y saetias,

tan-

tantas, que desde la tierra
parece una gran Ciudad,
adonde Neptuno reyna.
A la parte del Poniente
guardan del Puerto dos fuerzas,
de Cascaes, y Sangian,
las mas fuertes de la tierra.
Està desta gran Ciudad
poco mas de media legua
Belén Convento del Santo
conocido por la piedra.
Y por el Leon de guarda,
donde los Reyes, y Reynas
Catholicos, y Christianos,
tienen sus casas perpetuas.
Luego esta maquina insigne,
desde Alcantara comienza
una gran legua atenderse
al Convento de Iobregas.
En medio està el valle hermoso
coronado de tres cuestas,
que quedára corto Apeles,
quando contarlas quisiera.
Porque miradas de lexos
parecen piñas de perlas,
que estàn pendientes del Cielo,
en cuya grandeza immensa
se vèn diez Romas cifradas
en Conventos, y en Iglesias,
en edificios, y calles,
en solares, y encomiendas,
en las letras, y en las armas,
en la justicia tan recta,
y en una misericordia,
que està honrando su ribera.
Y en lo que yo mas alabo
desta maquina sobervia,
es, que del mismo Castillo,
en distancia de seys leguas,
se vèn sesenta Lugares,
que llega el mar à sus puertas,
uno de los quales, es
el Convento de Olivelas,
en el qual vì por mis ojos
seyscientas, y treynta celdas,
y entre Monjas, y Beatas
passan de mil y doscientas.
Tiene desde alli à Lisboa,
en distancia muy pequeña,
mil y ciento y treynta Quintas,
que en nuestra Provincia Betica
llamas Cortijos, y todas
con sus huertos, y Alamedas.
En medio de la Ciudad
hay una plaza sobervia,
que se llama del Ruzio,
grande, hermosa, y bien dispuesta,
que havrà cien años, y aun mas,
que el mar bañaba su arena,
y aora de ella à la mar,
hay treynta mil casas hechas,
que perdiendo el mar su curso,
se tendiò à partes diversas.
Tiene una calle que llaman
Rua nova, ò calle nueva,
donde se cifra el Orizonte
en grandezas, y riquezas:
tanto, que el Rey me contò,
que hay un Mercader en ella,
que por no poder contarlo,
mide el dinero à fanegas.
El tercero, donde tiene
Portugal su casa Regia,
tiene infinitos navìos,
varados siempre en la tierra
de solo cebada, y trigo
de Francia, è Inglaterra.
Pues el Palacio Real,
que el Tajo sus manos besa,
es edificio de Ulises,
que basta para grandeza,
de quien toma la Ciudad
nombre en la Latina lengua,
llamandose Ulisibona,
cuyas armas son la esphera,
por pedestal de las llagas,

que en la batalla sangrienta,
el Rey Don Alonso Enriquez
diò la Magestad immensa.
Tiene en su gran Tarazana
diversas naves, y entre ellas
las naves de la conquista,
tan grandes, que de la tierra
miradas, juzgan los hombres
que tocan en las Estrellas.
Y lo que desta Ciudad
te cuento por excelencia,
es, que estando sus vecinos
comiendo desde las mesas,
vèn los copos del pescado,
que junto à sus puertas pescan,
que bullendo entre las redes,
vienen à entrarse por ellas.
Y sobre todo al llegar
cada tarde à su ribera,
mas de mil barcos cargados
de mercancias diversas,
y de sustento ordinario,
pan, azeyte, vino, y leña,
frutas de infinita suerte,
nieve de sierra de Estrella,
que por las calles à gritos,
puestas sobre las cabezas,
la venden; mas que me canso,
porque es contar las Estrellas,
querer contar una parte
de la Ciudad opulenta.
Ciento y treynta mil vecinos
tiene, gran señor, por cuenta,
y por no cansarte mas,
un Rey, que tus manos besa,

Rey. Mas estimo, Don Gonzalo,
escuchar de vuestra lengua
essa Relacion sucinta,
que haver visto su grandeza:
teneys hijos? *Gonz.* Gran señor,
un hija hermosa, y bella,
en cuyo rostro divino
se esmerò naturaleza.

Rey. Pues yo os la quiero casar
de mi mano. *Gonz.* Como sea
tu gusto, digo, señor,
que yo lo aceto por ella;
pero quien es el esposo?

Rey. Aunque no està en esta tierra,
es de Sevilla, y se llama
D. Juan Tenorio. *Gonz.* Las nuevas
voy à llevar à Doña Ana.

Rey. Id en buen hora, y bolved,
Gonzalo, con la respuesta.

Vanse, y sale Don Juan Tenorio, y Catalinon.

Jua. Estas dos yeguas prevèn,
pues acomodadas son.

Cat. Aunque soy Catalinon,
soy, señor, hombre de bien;
que no se dixo por mi,
Catalinon es el hombre,
que sabes que aquesse nombre
me asientan al revès à mi.

Jua. Mientras que los pescadores
vàn de regocijo, y fiesta,
tu las dos yeguas apresta,
que de sus pies voladores
solo nuestro engaño fio.

Cat. Al fin, pretendes gozar
à Tisbea? *Jua.* Si burlar
es habito antiguo mio,
que me preguntas, sabiendo
mi condicion? *Cat.* Yà sè que eres
castigo de las mugeres.

Jua. Por Tisbea estoy muriendo,
que es buena moza. *Cat.* Buen pago
à su hospedaje deseas.

Jua. Necio, lo mismo hizo Eneas
con la Reyna de Cartago.

Cat. Los que fingìs, y engañays
las mugeres de essa suerte,
lo pagarèys con la muerte.

Jua. Que largo me lo fiays;
Catalinon con razon
te llaman. *Cat.* Tus pareceres

figue, que en burlar mugeres
quiero ser Catalinon;
yà viene la desdichada.
Jua. Vete, y las yeguas prevén.
Cat. Pobre muger, harto bien
te pagamos la possada.
Vase Catalinon, y sale Tisbea.
Tisb. El rato que sin ti estoy,
estoy agena de mi.
Jua. Por lo que fingìs assi,
ningun credito te doy.
Ti. Por què? *Jua.* Porque si me amàras,
mi alma favorecieras.
Ti. Tuya soy. *Jua.* Pues di, que esperas,
ò en que, señora, reparas?
Tis. Reparo en que fué castigo
de amor el que he hallado en ti.
Jua. Si vivo, mi bien en ti,
à qualquiera cosa me obligo.
Aunque yo sepa perder
en tu servicio la vida,
la diera por bien perdida,
y te prometo de ser
tu esposo. *Tis.* Soy desigual
à tu sér. *Jua.* Amor es el Rey,
que iguala, con justa ley,
la seda con el sayal.
Tis. Casi te quiero creer,
mas soys los hombres traydores.
Jua. Possible es, mi bien, que ignores
mi amoroso proceder?
Oy prendes por tus cabellos
mi alma. *Tis.* Yo à ti me allano,
baxo la palabra, y mano
de esposo. *Jua.* Juro, ojos bellos,
que mirando me matays,
de [illegible] vuestro esposo *Tis.* Advierte,
mi bien que ay Dios, y q̃ ay muerte.
Jua. Que largo me lo fiays!
y mientras Dios me dé vida,
yo vuestro esclavo seré;
esta es mi mano, y mi fé.
Tis. No seré en pagarte esquiva.
Jua. Yà en mi mismo no sossiego.
Tis. Vèn, y serà la cabaña,
del amor, que me acompaña,
talamo à nuestro sossiego.
Entre estas cañas te esconde,
hasta que tenga lugar.
Jua. Por donde tengo de entrar?
Tis. Vèn, y te dirè por donde.
Jua. Gloria al alma, mi bien, days.
Tis. Essa voluntad te obligue,
y sino Dios te castigue.
Jua. Que largo me lo fiays!
Vanse, y salen Coridon, Anfriso, Belisa, y Musicos.
Cor. Ea, llamad à Tisbea,
y los zagales llamad,
para que en la soledad
el huesped la Corte vea.
Bel. Vamos à llamarla. *Cor.* Vamos.
Bel. A su cabaña lleguèmos.
Cor. No vés que estarà ocupada
con los huespedes dichosos,
de quien hay mil invidiosos.
Anf. Siempre es Tisbea invidiada.
Bel. Cantad algo mientras viene,
porque querèmos baylar.
Anf. Como podrà descansar
cuydado que zelos tiene?
Cant. A pescar saliò la niña,
tendiendo redes,
y en lugar de pezes,
las almas prende.
Sale Tisbea.
Tis. Fuego, fuego, que me quemo,
que mi cabaña se abrasa,
repicad à fuego, amigos,
que yà dàn mis ojos agua.
Mi pobre edificio queda
hecho otra Troya en las llamas,
que despues que faltan Troyas
quiere amor quemar cabañas:
fuego, zagales, fuego, agua, agua,
amor clemẽcia, q̃ se abrasa el alma.

Ay choza, vil instrumento
de mi deshonra, y mi infamia,
cueva de ladrones fiera,
que mis agravios ampara!
Ha falso huesped, que dexas
una muger deshonrada,
nube que del mar saliò,
para anegar mis entrañas!
fuego, fuego, zagales, agua, agua,
amor clemẽcia, q̃ se abrasa el alma.
Yo soy la que hazia siempre
de los hombres burla tanta,
que siempre las que hazen burla
vienen à quedar burladas.
Engañòme el Cavallero
debaxo de fee, y palabra
de marido, y profanò
mi honestidad, y mi cama.
Gozòme al fin, y yo propria
le di à su rigor las alas,
en dos yeguas que criè,
con que me burlò, y se escapa.
Seguidle todos, seguidle,
mas no importa que se vaya,
que en la presencia del Rey
tengo de pedir venganza:
fuego, fuego, zagales, agua, agua.
amor clemẽcia, q̃ se abrasa el alma.
Vase Tisbea.
Cor. Seguid al vil Cavallero.
Anf. Triste del que pena, y calla;
mas vive el Cielo que en él
me he de vengar desta ingrata.
Vamos tràs ella nosotros,
porque và desesperada,
y que vaya podrà ser
buscando mayor desgracia.
Cor. Tal fin la sobervia tiene!
su locura, y confianza
parò en esto!
Dent. Tis. Fuego, fuego.
Anfr. Al mar se arroja.
Cor. Tisbea, detente, y pára.
Tis. Fuego, fuego, zagales, agua, agua,
amor clemẽcia, que se abrasa el alma.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Rey D. Alonso, y D. Diego Tenorio de Barba.
Rey. Que me dizes?
Dieg. Señor, la verdad digo,
por esta carta estoy del caso cierto,
que es de tu Embaxador, y de mi hermano,
hallaròle en la quadra del Rey mismo
con una hermosa dama de Palacio.
Rey. Que calidad?
Dieg. Señor, la Duquesa Isabela.
Rey. Isabela? *Dieg.* Por lo menos.
Re. Atrevimiento temerario! y donde ahora està?
Dieg. Señor, à vuestra Alteza
no he de encubrirle la verdad, à noche
à Sevilla llegò con un criado.
Re. Yà conoceis, Tenorio, q̃ os estimo,
y al Rey informaré del caso luego,
casando à esse rapàz con Isabela (vio,
bolviẽdo à su sossiego al Duque Octa-
q̃ innocente padece, y luego al punto
hazed que D. Juan salga desterrado.
Dieg. Adonde, mi señor?
Rey. Mi enojo vea
en el destierro de Sevilla; salga
à Lebrija esta noche, y agradezca
solo al merecimiento de su Padre;
pero dezid, D. Diego, que dirèmos
à Gonzalo de Ulloa, sin que errèmos?
Casèle con su hija, y no sé como
lo puedo ahora remediar.
Dieg. Pues mira,
gran señor, que mandas que yo haga,
que esté bien al honor de esta señora,
hija de un Padre tal?
Rey. Un medio tomo,
con q̃ absolverlo del enojo entiendo,

Mayordomo mayor pretẽdo hazerle.

Sale un Criado.

*Cria.*Un Cavallero llega de camino,
y dize,señor,que es elDuqueOctavio,
Rey. El Duque Octavio?
Criad. Si señor. *Rey.* Pues entre.

Sale el Duque Octavio de camino.

Octa. A essos pies, gran señor, un peregrino,
misero, y desterrado,ofrece el labio,
juzgando por mas facil el camino,
en vuestra gran presencia.
Rey. Duque Octavio.
*Oct.*Huyendo vengo el fiero desatino
de una muger,el no pensado agravio
de unCavallero,que la causa ha sido,
de que assi à vuestros pies aya venido.
Rey. Yà, Duque Octavio, sè vuestra inocencia,
yo al Rey escrivirè, que os restituya
en vuestro estado,puesto q̃ el ausẽcia
que hizisteys algun daño os atribuya,
yo os casarè en Sevilla,con licencia,
y tambien con perdon,y gracia suya:
que puesto que Isabela unAngel sea,
mirando la que os doy ha de ser fea.
Comendador mayor de Calatrava
es Gonzalo de Ulloa, un Cavallero,
à quien el Moro por temor alaba,
que siempre es el cobarde lisongero.
Este tiene una hija,en quien bastava
en dote la virtud que considero,
despues de la verdad, q̃ es maravilla,
y el Sol della es Estrella de Castilla:
esta quiero que sea vuestra esposa.
*Oct.*Quando este viage le emprẽdiera
à solo esto, mi suerte era dichosa,
sabiendo yo que vuestro gusto fuera.
*Rey.*Hospedareys alDuque,sin q̃ cosa
en su regalo falte. *Oct.* Quien espera
en vos,señor,saldrà de premios lleno,
primero,Alõso soys,siędo elOnzeno.

Vase el Rey, y D. Diego, y sale Ripio.

*Ri.*Que ha sucedido?*Oct.*Que he dado
el trabajo recibido,
conforme me ha sucedido,
desde oy por bien empleado.
Hablè al Rey, viòme,y honròme:
Cesar, con el Cesar fuì,
pues vì, peleè, y vencì,
y haze que esposa tome
de su mano, y se prefiere
à desenojar al Rey
en la fulminada ley.
Rip. Con razon el nombre adquiere
de generoso en Castilla;
al fin, te llegò à ofrecer
muger? *Oct.* Si, amigo, muger
de Sevilla, que Sevilla
dà, si averiguarlo quieres,
porque de oirlo te assombres,
si fuertes, y ayrosos hombres,
tambien gallardas mugeres.
Un manto tapado, un brio,
donde un puro Sol se esconde,
sino es en Sevilla, adonde
se admite el contento mio.
Es tal, que yà me consuela
en mi mal.

Sale D. Juan, y Catalinon.

Cat. Señor, detente,
que aqui està el Duque innocente
Sagitario de Isabela,
aunque mejor lo dixera
Capricornio. *Jua.* Dissimula.
Cat. Quando le vende le adula.
Jua. Como à Napoles dexè
por embiarme à llamar
con tanta prissa mi Rey,
y como su gusto es ley,
no, tuve, Octavio, lugar
de despedirme de vos
de ningun modo. *Oct.* Por esso,
Don Juan, amigo, os confiesso
que oy nos juntamos los dos
en Sevilla. *Jua.* Quien pensàra,
Du-

Duque, que en Sevilla os viera,
para que en ella os sirviera,
como yo lo deseava.
Dexays mas, aunque es Lugar
Napoles tan excelente,
por Sevilla solamente
se puede, amigo, dexar.
Oct. Si en Napoles os oyera,
y no en la parte que estoy,
del credito que aora os doy
sospecho que me riera.
Mas llegandola à habitar,
es por lo mucho que alcanza,
corta qualquiera alabanza,
que à Sevilla quereys dàr.
Quien es el que viene alli?
Jua. El que viene es el Marques
de la Mota, descortès
es fuerza ser *Octa.* Si de mi
algo huviereys menester,
aqui espada, y brazo està.
Cat. Y si importa gozarà
en su nombre otra muger,
que tiene buena opinion.
Octa. De vos estoy satisfecho.

Vase Octavio, y Ripio, y sale el Marquès de la Mota.

Mot. Todo oy os ando buscando,
y no os he podido hallar,
vos, Don Juan, en el lugar,
y vuestro amigo penando
en vuestra ausencia? *Jua.* PorDios,
amigo, que me debeys
esta merced que me hazeys.
Què hay de Sevilla? *Mot.* Està yà
toda esta Corte mudada.
Jua Mugeres? *Mot.* Cosa juzgada.
Jua. Inès? *Mot.* A Begel se và.
Jua. Buen Lugar para vivir
la que tan dama naciò.
Mot. El tiempo la desterrò
à Begel. *Jua.* Irà à morir:
Constanza? *Mot.* Es lastima verla
lampiña de frente, y ceja,
llamale el Portuguès vieja,
y ella imagina que bella.
Jua. Si, que bella en Portuguès,
suena vieja en Castellano.
Y Teodora? *Mot.* Este Verano
se escapò del mal Francès,
y està tan tierna, y reciente,
que ante ayer me arrojò un diente
embuelto entre muchas flores.
Jua. Julia la del Candilejo?
Mot. Yà con sus afeytes lucha.
Jua. Vendese siempre por trucha?
Mot. Yà se dà por abadejo.
Jua. El barrio de Cantarranas
tiene buena poblacion?
Mot. Ranas las mas dellas son.
Jua. Y vieven las dos hermanas?
Mot. Y la mona de Tolù
de su madre Celestina,
que les enseña doctrina.
Jua. O, vieja de Bercebù:
como la mayor està?
Mot. Blanca, sin Blanca ninguna:
tiene un Santo à quien ayuna.
Jua. Aora en vigilias dà?
Mot. Es firme, y santa muger.
Jua. Y essotra? *Mot.*Mejor principio
tiene, no desecha ripio.
Jua. Buen Albañil quiere ser:
Marquès,que ay de perros muertos?
Mot. Yo, y Don Pedro de Esquivèl
dimos à noche un cruel,
y esta noche tengo ciertos
otros dos. *Jua.* Irè con vos,
que tambien recorrerè
cierto nido, que dexè
en huevos para los dos:
què hay de terrero? *Mot.*No muero
en terrero, que enterrado
me tiene mayor cuydado.
*Ju.*Como? *Mo.*Un impossible quiero.
*Jua.*Pues no os correspõde? *Mot.*Si,
me

me favorece, y estima. (ma,
Jua. Quien es? *Mo.* Doña Ana mi pri-
que es recien-llegada aqui. (boa
Jua. Pues dõde ha estado? *Mo.* En Lis-
con su Padre en la embaxada.
Jua. Es hermosa? *Mo.* Es estremada,
porque en Doña Ana de Ulloa
se estremò naturaleza.
Jua. Tan bella es essa muger?
vive Dios que la he de vèr.
Mot. Vereys la mayor belleza
que los ojos del Rey vèn.
Jua. Casaos, pues es estremada.
Mot. El Rey la tiene casada,
y no se sabe con quien. (ve.
Jua. No os favorece? *Mo.* Y me escri-
Cat. No prosigas, que te engaña
el gran Burlador de España.
Jua. Quien tan satisfecho vive?
Mot. Aora estoy aguardando
la postrer resolucion.
Jua. Pues no perdays la ocasion,
que aqui os estoy aguardando.
Mot. Yà buelvo.
Vase el Marques.
Cat. A Dios. *Jua.* Pues solo los dos,
amigo, havemos quedado,
siguele el passo al Marquès,
que en el Palacio se entrò.
Vase Catalinon, y habla por una rexa una muger.
Mug. Ce, à quiẽ digo? *Jua.* Quiẽ llamò?
Mug. Pues soys prudente, y cortès,
y su amigo, dadle luego
al Marques este papel,
mirad que consiste en èl
de una señora el sossiego.
Jua. Digo, que se lo darè,
soy su amigo, y Cavallero.
Mug. Basta, señor forastero, *vase.*
à Dios. *Jua.* Y la voz se fuè.
No parece encantamento
esto que aora ha passado?
A mi el papel ha llegado
por la estafeta del viento.
Sin duda que es de la dama,
que el Marques me ha encarecido:
venturoso en esto he sido.
Sevilla à vozes me llama
el Burlador, y el mayor
gusto que en mi puede haver,
es burlar una muger,
y dexarla sin honor.
Vive Dios, que le he de abrir,
pues salì de la plazuela;
mas si huviesse otra cautela,
gana me dà de reir.
Yà està abierto el papel,
y que es suyo es cosa llana,
porque aqui firma Doña Ana.
Dize assi: Mi Padre infiel
en secreto me ha casado,
sin poderme resistir,
no sè si podrè vivir;
porque la muerte me ha dado.
Si estimas, como es razon,
mi amor, y mi voluntad,
y si tu amor fuè verdad,
muestralo en esta ocasion.
Porque veas que te estimo,
vèn esta noche à la puerta,
que estarà à las onze abierta,
donde tu esperanza, primo,
gozes, y el fin de tu amor:
traeràs, mi gloria, por señas
de Leonorilla, y las dueñas,
una capa de color.
Mi amor todo de tì fio,
y à Dios desdichado amante.
Ay sucesso semejante!
yà de la burla me rio.
Gozarèla, vive Dios,
con el engaño, y cautela,
que en Napoles à Isabela.
Sale Catalinon.
Cat. Yà el Marques viene. *Jua.* Los dos
aquesta noche tenemos
que hazer. *Cat.* Hay engaño nuevo?
Jua. Estremado. *Cat.* No lo aprue vo,
tu pretendes que escapèmos
una vez, señor, burlados,
que el que vive de burlar,
burlado havrà de escapar
de una vez. *Jua.* Predicador
te buelves impertinente?
Esta vez quiero avisarte,
porque otra vez no te avise.
Cat. Digo que de aqui adelante
lo que me mandas harè,
y à tu lado forzarè
un Tygre, un Elefante.
Sale el Marques de la Mota.
Jua. Calla, que viene el Marques.
Cat. Pues ha de ser el forzado?
Jua. Para vos, Marques, me han dado
un recado harto cortès.
Por essa rexa, sin vèr
el que me lo dava alli,
solo en la voz conocì,
que me lo dava, muger.
Dizete al fin, que à las doze
vayas secreto à la puerta,
que estarà à las onze abierta,
donde tu esperanza goze
la possessión de tu amor,
y que llevasses por señas
de Leonorilla, y las dueñas,
una capa de color.
Mot. Què dizes? *Jua.* Que este recado
de una ventana me dieron,
sin vèr quien. *Mot.* Con èl pusieron
sossiego en tanto cuydado.
Ay, amigo, solo en ti
mi esperanza renaciera,
dame essos brazos. *Jua.* Considera
que no està tu prima en mi.
Eres tu quien ha de ser
quien la tiene de gozar,
y me llegas à abrazar
los pies? *Mot.* Es tal el placer,
que me ha sacado de mi:
ò, Sol, apresura el passo!
Jua. Yà el Sol camina al Ocaso.
Mot. Vamos, amigos, de aqui,
y de noche nos pondrèmos:
loco voy. *Jua.* Bien se conoce,
mas yo bien sè que à las doze
haràs mayores estremos.
Mot. Ay prima del alma! prima,
que quieres premiar mi fee?
Cat. Vive Christo, que no dè
una blanca por su prima.
Vase el Marquès, y sale Don Dieg.
Dieg. D. Juan. *Cat.* Tu Padre te llama.
Jua. Que manda Vueseñoria?
Dieg. Verte mas cuerdo queria,
mas bueno, y con mejor fama.
Es possible, que procuras
todas las horas mi muerte?
Jua. Por que vienes de essa suerte?
Dieg. Por tu trato, y tus locuras.
Al fin, el Rey me ha mandado,
que te eche de la Ciudad,
porque està de una maldad
con justa causa indignado.
Que aunque me lo has encubierto,
yà en Sevilla el Rey lo sabe,
cuyo delito es tan grave,
que à dezirtelo no acierto.
En el Palacio Real
traicion, y con un amigo?
Traydor, Dios te dè el castigo,
que pide delito igual.
Mira, que aunque al parecer
Dios te consiente, y aguarda,
su castigo no se tarda,
y que castigo ha de haver
para los que profanays
su nombre, que es Juez fuerte
Dios en la muerte. *Jua.* En la muer-
tan largo me lo fiays? (te?
de aqui allà hay gran jornada.

Dieg. Breve te ha de parecer.
Jua. Y la que tengo de hazer,
pues à su Alteza le agrada,
aora es larga tambien?
Dieg. Hasta que el injusto agravio
satisfaga al Duque Octavio,
y apaciguados estèn
en Napoles de Isabela
los sucessos que has causado,
en Lebrija retirado,
por tu traicion, y cautela,
quiere el Rey que estès aora,
pena à tu maldad ligera.
Cat. Si el caso tambien supiera *ap.*
de la pobre pescadora,
mas se enojára el buen viejo.
Dieg. Pues no te vence castigo
con quanto hago, y quanto digo,
à Dios tu castigo dexo. *Vas.*
Cat. Fuesse el viejo enternecido.
Jua. Luego las lagrimas copia,
condicion de viejo propria,
vamos, pues ha anochecido,
à buscar al Marques *Cat.* Vamos,
y al fin gozaràs su dama.
Jua. Ha de ser burla de fama.
Cat. Ruego al Cielo que salgamos
della en paz. *Jua.* Catalinon
en fin. *Cat.* Y tu, señor, eres
langosta de las mugeres,
y con publico pregon,
porque de ti se guardára,
quando à noticia viniera,
de la que donzella fuera,
fuera bien ser pregonera.
Guardense todos de un hombre,
que à las mugeres engaña,
y es el Burlador de España.
Jua. Tu me has dado gentil nombre.
Sale el Marques de noche con Musicos, passea el tablado, y se entran cantando.
Music. El que un bien gozar espera.
quanto espera desespera.
Mot. Como yo à mi bien goze,
nunca llegue à amanecer.
Jua. Què es esto? *Cat.* Musica es.
Mot. Parece que habla conmigo
el Poeta; quien và? *Jua.* Amigo.
Mot. Es D. Juan? *Jua.* Es el Marques.
Mot. Quien puede ser sino yo?
Jua Luego que la capa vì,
que erades vos conocì.
Mot. Cantad, pues D. Juan llegò.
Cant. El que un bien gozar espera,
quanto espera desespera.
Jua. Què casa es la que mirays?
Mot. De D. Gonzalo de Ulloa.
Jua. Donde irèmos? *Mot.* A Lisboa.
Jua. Como si en Sevilla estays?
Mot. Pues aquesto os maravilla?
no vive con gusto igual
lo peor de Portugal
en lo mejor de Castilla?
Jua. Donde viven? *Mot.* En la calle
de la Sierpe, donde vès
anda embuelto en Portuguès.
Que en aqueste amargo valle,
con boca dos solicitan
mil Evas, que aunque embocados,
en efecto son ducados,
con que el dinero nos quitan.
Jua. Mientras à la calle vays,
yo dàr un perro quisiera.
Mot. Pues cerca de aqui me espera
un bravo. *Jua.* Si me dexays,
señor Marquès, vos verèys
como de mi no se escapa.
Mot. Vamos, y poneos mi capa,
para que mejor lo deys.
Jua. Bien haveys dicho, venid,
y me enseñareys la casa.
Mot. Mientras el sucesso passa,
la voz, y el habla fingid.
Veys aquella zelosia?
Jua. Yà la veo. *Mot.* Pues llegad,

y dezid Beatriz, y entrad.
Jua. Què muger? *Mot.* Rosada, y fria.
Cat. Serà muger cantimplora.
Mot. En Gradas os aguardamos.
Ju. A Dios, Marques. *Ca.* Dòde vamos?
Jua Calla, necio, calla aora,
donde la burla mia
execute. *Cat.* No se escapa
nadie de ti *Jua.* El truque adoro.
Cat. Echaste la capa al toro.
Jua. No, el toro me echò la capa.
Mot. La muger me ha de pensar
que soy el. *Mus.* Que gentil perro!
Mot. Esto es acertar por yerro.
Cant. El que un bien gozar espera,
quanto espera desespera.
Vanse, y dize Doña Ana dentro.
Ana. Falso, no eres el Marques,
que me has engañado. *Jua.* Digo
que lo soy. *Ana.* Fiero enemigo,
mientes, mientes.
Sale Don Gonzalo con la espada desnuda.
Gonz. Ea, voz es
de Doña Ana la que siento.
An. No hay quien mate este traydor,
homicida de mi honor?
Gonz. Ay tan gran atrevimiento!
muerto honor dixo, ay de mi!
y es su lengua tan liviana,
que aqui sirve de campana.
Ana. Matadle.
Salen Don Juan, y Catalinon con las espadas desnudas.
Jua Quien està aqui?
Gonz. La barba cana caìda
de la torre de mi honor
echaste en tierra, traydor,
donde era Alcalde la vida.
Jua. Dexame passar. *Gonz.* Passar?
por la punta de esta espada.
Jua. Moriràs. *Gon.* No importa nada
Jua. Mira que te he de matar.
Gon. Muere, traydor. *Jua.* Desta suerte
muero. *Cat.* Si escapo de aquesta,
no mas burlas, no mas fiesta.
Gon. Ay, que me has dado la muerte!
Jua. Tu la vida te quitaste.
Gon. De què la vida servia?
Jua. Huyamos.
Vase Don Juan, y Catalinon.
Gonz. La sangre fria
con el furor aumentaste:
Muerto soy, no hai bien q̃ aguarde,
seguiràte mi furor,
que es traydor, y el que es traydor,
es traydor porque es cobarde.
Entran muerto à Don Gonzalo, y sale el Marquès de la Mota, y Musicos.
Mot Presto las doze daràn,
y mucho Don Juan se tarda,
fiera pension del que aguarda.
Sale Don Juan, y Catalinon.
Jua. Es el Marques? *Mot.* Es D. Juan?
Jua. Yo soy, tomad vuestra capa.
Mot. Y el perro? *Jua.* Funesto ha sido;
al fin, Marquès, muerto ha havido.
Cat. Señor, del muerto te escapo.
Mot. Burlaste, amigo, que harè?
Cat. Tambien vos soys el burlado. *ap.*
Jua. Cara la burla ha costado.
Mot. Yo, Don Juan, lo pagarè,
porque estarà la muger
quexosa de mi. *Jua.* A Dios,
Marques. *Cat.* A fee, que los dos
mal pareja han de correr.
Jua. Huyamos. *Cat.* Señor, no havrà
Aguila que à mi me alcanze.
Vanse, y queda el Marquès de la Mota.
Mot. Vosotros os podeys ir,
porque yo me quiero ir solo.
Dent. Viòse desdicha mayor!
y viòse mayor desgracia!
Mot. Valgame Dios! vozes siento

en la plaza del Alcazar,
què puede ser à estas horas?
un yelo el pecho me arrayga.
Desde aqui parece todo
una Troya que se abrasa,
porque tantas luzes juntas
hazen Gigantes de llamas.
Un grande esquadron de hachas
se acerca à mi, porque anda
el fuego emulando Estrellas,
dividiendose en esquadras.
Quiero saber la ocasion.

Sale Don Diego Tenorio, y la guarda con hachas.

Dieg. Què gente?
Mot. Gente que aguarda
sabed de aqueste ruido
el alboroto, y la causa.
Die. Prendedlo. **Mot.** Prenderme à mi?
Dieg. Bolved la espada à la bayna,
que la mayor valentia
es no tratar de las armas.
Mot. Como al Marquès de la Mota
hablan assi? **Dieg.** Dad la espada,
que el Rey os manda prender.
Mot. Vive Dios!

Sale el Rey, y acompañamiento.

Rey. En toda España
no ha de acabar, ni tampoco
en Italia, si và à Italia.
Dieg. Señor, aqui està el Marquès.
Mot. Gran señor, pues V. Alteza
à mi me manda prender?
Rey. Llevadle luego, y ponedle
la cabeza en una escarpia.
En mi presencia te pones?
Mot. Ha glorias de amor tyranas,
siempre en el passar ligeras,
como en el vivir pesadas!
Bien dixo un Sabio, que havia
entre la boca, y la taza
peligro; mas el enojo
del Rey me admira, y espanta;
No sè por lo que voy presso.
Dieg. Quien mejor sabrà la causa
que V. Señoria? **Mot.** Yo?
Die. Vamos. **Mot.** Confusion estraña!
Rey. Fulminese el processo
al Marquès luego, y mañana
le cortaràn la cabeza.
Y al Comendador, con quanta
solemnidad, y grandeza
se dà à las personas Sacras,
y Reales, el entierro
se haga en bronze, y piedras varias
un sepulcro, con un bulto
le ofrezcan, donde en Mosaicas
labores goticas letras
dèn lenguas à sus venganzas.
Y entierro, bulto, y sepulcro
quiero que à mi costa se haga:
donde Doña Ana se fuè?
Dieg. Fuesse al sagrado Doña Ana
de mi señora la Reyna.
Rey. Ha de sentir esta falta
Castilla, tal Capitan
ha de llorar Calatrava.

Vanse todos, y sale Patricio desposado con Aminta, Caseno viejo, Belisa, y Pastores musicos.

Cant. Lindo sale el Sol de Abril,
con trebol, y torongil,
y aunque le sirve de estrella,
Aminta sale mas bella.
Patr. Sobre esta alfombra florida,
adonde en campos de escarcha
el Sol sin aliento marcha
con su luz recien nacida,
os sentad, pues nos combida
al talamo el sitio hermoso.

Sale Catalinon de camino.

Cat. Señores, el desposorio
huespedes han de tener.
Gas. A todo el mundo ha de ser
este contento notorio.

Quien

Quien viene? **Cat.** D. Juan Tenorio.
Gas. El viejo? **Cat.** No esse D. Juan.
Bel. Serà su hijo galàn.
Pat. Tengòlo por mal aguero;
que galàn, y Cavallero,
quitan gusto, y zelos dàn.
Pues quien noticia les diò
de mis bodas? **Cat.** de camino
passa à Librija. **Pat.** Imagino
que el demonio le embiò,
mas de què me aflijo yo?
Vengan à mis dulzes bodas
del mundo las gentes todas;
mas con todo un Cavallero
en mis bodas, mal aguero.
Gas. Venga el Coloso de Rodas,
venga el Papa, el Preste Juan,
y Don Alonso el Onzeno
con su Corte, que en Gaseno
animo, y valor veràn.
Montes en casa hay de pan,
Guadalquivides de vino,
Babylonias de tozino,
y entre exercitos cobardes,
de aves para que las cardes,
el pollo, y el palomino.
Venga tan gran Cavallero
à ser oy en dos hermanas
honra destas viejas canas.
Beli. El hijo del Camarero
mayor. **Pat.** Todo es mal aguero
para mi, pues le han de dàr
junta à mi esposa lugar:
aun no gozo, y yà los Cielos
me estàn condenando à zelos,
amor, sufrir, y callar.

Sale Don Juan Tenorio.

Jua. Passando acaso, he sabido,
que hay bodas en el lugar,
y dellas quise gozar,
pues tan venturoso he sido.
Gas. Vueseñoria ha venido
à honrarlas, y engrandecerlas;
Patr. Yo que soy el dueño dellas
digo entre mi, que vengays
en hora mala. **Gas.** No days
lugar à este Cavallero?
Jua. Con vuestra licencia quiero
sentarme aqui.

Sientase junto à la novia.

Patr. Si os sentays
delante de mi, señor,
sereys de aquessa manera
el novio? **Jua.** Quando lo fuera,
no escogiera lo peor.
Ga. Què es el novio? **Jua.** De mi error,
è ignorancia perdonad.
Cat. Desventurado marido!
Jua. Corrido està. **Cat.** No lo ignoro,
mas si tiene de ser toro,
que mucho que estè corrido?
No darè por su muger,
ni por su honor, un cornado,
desdichado tù que has dado
en manos de Lucifer.
Jua Possible es que vengo à ser,
señora, tan venturoso?
invidia tengo al esposo.
Amint. Pareceisme lisonjero.
Pat. Bien dixe, que es mal aguero
en bodas un poderoso.
Gas. Ea, vamos à almorzar,
porque pueda descansar
un rato su Señoria.

Tomale Don Juan la mano à la novia.

Jua. Por què la escondeys?
Amint. Es mia. **Gas.** Vamos.
Bel. Bolved à cantar.
Jua. Què dizes tu? **Cat.** Yo? que temo
muerte vil de estos villanos.
Jua. Buenos ojos, blancas manos,
en ellos me abraso, y quemo.
Cat. Almagrar, y echar estremo;
con esta quatro seràn.
Jua. Vèn, que mirandome estàn.
Pat. En mis bodas, Cavallero,

mal

mal agüero. *Gas.* Cantad.
Pat. Muero.
Cat. Canten, que ellos lloraràn.

JORNADA TERCERA.

Sale Patricio pensativo.

Pat. Zelos, relox, y cuydado,
que à todas las horas day
tormentos con que matays,
aun quedays desconsertados.
Dexadme de atormentar,
pues es cosa tan sabida,
que quando amor me dà vida,
la muerte me quereys dàr.
Què me quereys, Cavallero,
que me atormentays assi?
bien dixe, quando le vì
en mis bodas, mal aguero.
No es bueno, que se sentò
à cenar con mi muger,
y à mi en el plato meter
la mano no me dexò;
pues cada vez que queria
meterla, la desviaba,
diziendo à quanto tomava,
grosseria, grosseria.
Pues el otro bellacon,
à quanto comer queria,
esto no come, dezia,
no teneys, señor, razon.
Y de delante al momento
me lo quitava, corrido;
esto bien sè yo que ha sido
culebra, y no casamiento.
Yà no se puede sufrir,
ni entre Christianos passar;
y acabando de cenar
con los dos, mas que à dormir
se ha de ir tambien sin porfia,
con nosotros, y ha de ser
el llegar yo á mi muger,
grosseria, grosseria.
Yà viene, no me resisto;
aqui me quiero esconder;
pero yà no puede ser,
que imagino que me ha visto.

Sale Don Juan Tenorio.

Jua. Patricio. *Pat.* Su Señoria
què manda? *Jua.* Hazeros saber:
Pat. Mas que ha de venir à ser
alguna desdicha mia.
Jua. Que ha muchos dias, Patricio,
que à Aminta el alma le di,
y he gozado.
Pat. Su honor? *Jua.* Si.
Pat. Manifiesto, y claro indicio
de lo que he llegado à vèr,
que si bien no le quisiera,
nunca à su casa viniera:
al fin, al fin es muger.
Jua. Al fin, Aminta zelosa,
ó quizà desesperada,
de vèrse de mi olvidada,
y de ageno dueño esposa.
Esta carta me escriviò,
embiandome à llamar,
y yo prometì gozar
lo que el alma prometiò:
esto passa de esta suerte,
dad à vuestra vida un medio,
que le darè sin remedio,
à quien lo impida, la muerte.
Pat. Si tu en mi eleccion lo pones,
tu gusto pretendo hazer,
que el honor, y la muger
son malas en oposiciones.
La muger, en opinion,
siempre mas pierde que gana;
que son como la campana,
que se estima por el son.
Y assi es como averiguada,
que opinion viene à perder,
quando qualquiera muger
suena à campana quebrada.
No quiero, pues me reduces

el

el bien que mi amor ordena,
muger entre mala, y buena,
que es moneda entre dos luzes.
Gozala, señor, mil años,
que yo quiero resistir,
desengañar, y morir,
y no vivir con engaños. *Vas.*
Jua. Con el honor le vencì,
porque siempre los villanos
tienen su honor en las manos,
y siempre miran por sì.
Que por tantas variedades
es bien que se entienda, y crea,
que el honor se fuè al Aldea
huyendo de las Ciudades.
Pero antes de hazer el daño,
le pretendo reparar,
à su Padre voy à hablar,
para autorizar mi engaño.
Bien lo supe negociar,
gozarla esta noche espero,
la noche camina, y quiero
su viejo Padre llamar.
Estrellas que me alumbrays,
dadme en este engaño suerte,
si el galardon en la muerte
tan largo me lo aguardays.

Vase, y sale Aminta, y Belisa.

Bel. Mira, que vendrà tu esposo,
entra à desnudarte, Aminta.
Amint. Destas infelices bodas
no sè que siento, Belisa,
todo oy mi Patricio ha estado
bañado en melancolìa,
todo es confusion, y zelos,
mirad que grande desdicha.
Dì, que Cavallero es este,
que de mi esposo me priva?
la desverguenza en España
se ha hecho Cavalleria.
Dexame, que estoy corrida,
mal huviesse el Cavallero
que mis contentos me priva:
Bel. Calla, que pienso què viene,
que nadie en la casa pisa
de un desposado tan recio.
Amin. Queda à Dios, Belisa mia.
Bel. Desenojale en los brazos.
Amin. Plega à los Cielos que sirvan
mis suspiros de requiebros,
mis lagrymas de caricias.

Vanse, y sale D. Juan, Catalinon, y Gaseno.

Jua. Gaseno, quedad con Dios.
Gas. Acompañaros queria,
por darle de esta ventura
el parabien à mi hija.
Jua. Tiempo mañana nos queda.
Gas. Bien dezìs, el alma mia
en la muchacha os ofrezco.
Jua. Mi esposa dezìs, ensilla
Catalinon. *Cat.* Para quando?
Jua. Para el Alva, que de risa
muerta, ha de salir mañana
deste engaño. *Cat.* Allà en Lebrija,
señor, nos està aguardando
otra boda, por tu vida
que despaches presto en esta.
Jua. La burla mas escogida
de todas, ha de ser esta.
Cat. Que saliessemos querrìa
de todas bien. *Jua.* Si es mi Padre
el dueño de la justicia,
y es la privanza del Rey,
què temes? *Cat.* De los que privan
suele Dios tomar venganza,
si delitos no castigan,
y se suelen en el juego
perder tambien los que miran;
yo he sido miron del tuyo,
y por miron no querria
que me cogiesse algun rayo,
y me trocasse en ceniza.
Jua. Vete, ensilla, que mañana
he de dormir en Sevilla.
Cat. En Sevilla? *Jua* Si. *Ca.* Qué dizes?

mi,

mira lo que has hecho , y mira
que hasta la muerte , señor,
es corta la mayor vida,
que hay tràs la muerte imperio.
Jua. Si tan largo me lo fias,
vengan engaños. *Cat.* Señor.
Jua. Vete , que yà me amohinas
con tus temores estraños. *vase.*
La noche en negro silencio
se estiende , y yà las cabrillas
entre racimos de Estrellas
el Polo mas alto pisan.
Yo quiero poner mi engaño
por obra , el amor me guia
à mi inclinacion , de quien
no hay hombre que se resista.
Quiero llegar à la cama.
Aminta.
Sale Aminta como que estava acostada.
Amint. Quien llama à Aminta?
es mi Patricio ? *Jua.* No soy
tu Patricio.
Am. Pues quien ? *Jua.* Mira
de espacio , Aminta , quien soy.
Am. Ay de mi , yo soy perdida!
en mi aposento à estas horas?
Jua. Estas son las horas mias.
Am. Bolveos , que darè vozes,
no excedays la cortesia
que à mi Patricio se debe,
ved que hay Romanas Emilias
en dos hermanas tambien,
y hay Lucrecias vengativas.
Jua. Escuchame dos palabras,
y esconde de las mexillas
en el corazon la grana,
por ti mas preciosa , y rica.
Am. Vete , que vendrà mi esposo.
Jua. Yo lo soy , de que te admiras?
Am. Desde quando? *Jua.* Desde aora.
Am. Quiē lo ha tratado? *Jua.* Mi dicha.
Am. Y quien nos casò? *Jua.* Tus ojos.
Am. Con que poder? *Jua.* Con la vista.
Am. Sabelo Patricio ? *Jua.* Si,
que te olvida. *Am.* Què me olvida?
Jua. Si, que yo te adoro. *Am.* Como?
Jua. Con mis dos brazos. *Am.* Desvia.
Jua. Como puedo , si es verdad
que muero?
Am. Què gran mentira!
Jua. Aminta , escucha , y sabràs,
si quieres que te lo diga,
la verdad , que las mugeres
soys de verdades amigas.
Yo soy noble Cavallero,
cabeza de la Familia
de los Tenorios antiguos,
ganadores de Sevilla.
Mi Padre , despues del Rey,
se reverencia , y estima,
y en la Corte , de sus labios
pende la muerte , ò la vida.
Corriendo el camino acaso,
lleguè à verte , que amor guia
tal vez las cosas de suerte,
que èl mismo de ellas se olvida.
Vite , adorète , abrasème,
tanto , que tu amor me anima
à que contigo me case,
mira que accion tan precisa.
Y aunque lo murmure el Rey,
y aunque el Rey lo contradiga,
y aunque mi Padre enojado
con amenazas lo impida,
tu esposo tengo de ser;
què dizes ? *Am.* No sè que diga,
que se encubren tus verdades
con retoricas mentiras.
Porque si estoy desposada,
como es cosa conocida,
con Patricio el matrimonio
no se absuelve , aunque èl desista.
Jua. En no siendo consumado,
por engaño , ò por malicia,
puede anularse.
Am. En Patricio

todo fuè verdad sencilla.
Jua. Aora bien , dame essa mano,
y esta voluntad confirma
con ella. *Am.* Què? no, me engañas.
Jua. Mio el engaño serìa,
Am. Pues jura que cumpliràs
la palabra prometida.
Jua. Juro à esta mano , señora,
infierno de nieve fria,
de cumplirte la palabra.
Am. Jura à Dios , que te maldiga
si no la cumples. *Jua.* Si acaso
la palabra , y la fè mia
te faltàre , ruego à Dios,
que à traìcion , y alevosìa
me dé muerte un hombre muerto,
que vivo , Dios no permita.
Am. Pues con esse juramento
soy tu esposa. *Jua.* El alma mia
entre los brazos te ofrezco.
Amin. Tuya es el alma , y la vida.
Jua. Ay Aminta de mis ojos!
mañana sobre virillas
de tersa plata , estrellada
con clavos de oro de Tibar,
pondràs los hermosos pies,
y en prission de gargantillas
la alabastrina garganta,
y los dedos en sortijas,
en cuyo engaste parezcan
transparentes perlas finas.
Am. A tu voluntad esposo,
la mia desde oy se inclina:
tuya soy. *Jua.* Què mal conoces
al Burlador de Sevilla! *ap.*
Vanse , y salen Isabela , y Fabio de camino.
Isab. Qué me robasse el dueño
la prenda que estimaba, y mas que-
ò riguroso empeño (ria!
de la verdad , ò mascara del dia,
noche al fin tenebrosa,
antipoda del Sol, del sueño esposa!
Fab. De qué sirve , Isabela,
el amor en el alma , y en los ojos,
si amor todo es cautela,
y en campos de desdenes causa
Si el que se rie ahora, (enojos?
en breve espacio desventuras llora:
el mar està alterado,
y en grave temporal tiempo socor-
el abrigo han tomado (re.
las galeras , Duquesa , de la torre
que esta playa corona.
Isab. Donde estamos ahora?
Fab. En Tarragona,
de aqui à poco espacio,
darèmos en Valencia, Ciudad bella,
del mismo Sol Palacio,
divertiràste algunos dias en ella;
y despues à Sevilla
iràs à vèr la octava maravilla:
que si à Octavio perdiste,
mas galàn es D. Juan, y de Tenorio
solar ; de que estàs triste?
Conde, dizen, que es yà D. Juan Te-
el Rey con èl te casa, (norio,
y el Padre es la privanza de su casa.
Isab. No naze mi tristeza,
de ser esposa de D. Juan, que el Mun-
conoce su nobleza, (do
en la esparcida voz, mi agravio fun-
que esta opinion perdida, (do,
es de llorar mientras tuviere vida.
Fab. Alli una pescadora
tiernamente suspira, y se lamenta,
y dulzemente llora;
acà viene sin duda, y verte intenta,
mientras llamo tu gente,
lamentarèis las dos mas dulzemēte.
Vase Fabio , y sale Tisbea.
Tisb. Robusto mar de España,
ondas de fuego , fugitivas ondas
Troya de mi cabaña,
que yà el fuego por mares , y por
en sus abysmos fragua, (ondas,

y el mar forma por las llamas agua:
maldito el leño sea,
que à tu amargo crystal hallò car-
antojo de Medea, (rera,
tu cañamo primero,ò primer lino;
aspado de los vientos,
para telas de engaños,è instrumen-
Isab. Porquè del mar te quexas (tos.
tan tiernamẽte hermosa pescadora?
Tis. Al mar formo mil quexas,
dichosa vos, que en su tormento
dèl os estays riendo. (aora
Is. Tambien quexas del mar estoy ha-
dedonde soys? (ziendo:
Tisb. De aquellas
cabañas que mirays del viento he-
tan victoriosas entre ellas; (ridas,
cuyas pobres paredes desparcidas
van en pedazos graves,
dandole mil graznidos à las aves.
Soys vos la Europa hermosa,
que essos toros os llevan?
Isab. Llevanme à ser esposa
contra mi voluntad.
Tis. Si mi mancilla
à lastima os provoca,
y si injurias del mar os tienẽ loca,
en vuestra compañia
para serviros como humilde escla-
me llevad, que queria, (va
si el dolor,ò la afrenta no me aca-
pedir al Rey justicia, (ba,
de un engaño cruel,de una malicia.
Del agua derrotado
à esta tierra llegò D. Juan Tenorio,
difunto, y anegado,
amparèle, hospedèle, en tan noto-
peligro, y el vil huesped, (rio
vibora fuè à mi plãta el tierno ces-
Con palabra de esposo, (ped.
la que de aquesta costa burla hazia,
se rindiò al engañoso; (fia:
mal haya la muger que en hombre
fuesse al fin, y dexòme,
mira si es justo,que venganza tome.
Isab. Calla muger maldita,
vete de mi presencia, que me has
mas si el dolor te incita, (muerto;
no tienes culpa tu,prosigue el cuẽ-
Tis. La dicha fuera mia. (to.
Isa. Mal haya la muger que en hom-
bre fia:
quien tiene de ir contigo?
Tis. Un pescador Anfriso, un pobre
de mis males testigo. (padre
Isa. No hay venganza que à mi mal
tanto le quadre,
vèn en mi compañia.
Tis. Mal aya la muger que en hom-
bre fia.
Vanse, y salen Don Juan, y Catalinon.
Cat. Todo enmaletado està.
Jua. Como?
Cat. Que Octavio ha sabido
la traìcion de Italia yà,
y el de la Mota ofendido
de ti justas quexas dà:
y dize que fue el recado,
que de su prima le diste,
fingido, y dissimulado,
y con su capa emprendiste
la traìcion que le ha infamado.
Dize que viene Isabela
à que seas su marido,
y dizen: *Jua.* Calla.
Cat. Una muela
en la boca me has rompido.
Jua. Hablador, quien te revela
tantos disparates juntos?
Cat. Verdades son.
Jua. No pregunto
si lo son, quando me mate:
Octavio estoy yo difunto,
no tengo manos tambien?
Donde me tienes possada?
Cat. En la calle oculta. *Jua.* Bien:

Cat. La Iglesia es tierra sagrada.
Jua. Dì que de dia me dèn
en ella la muerte, viste
al novio de dos hermanas?
Cat. Tambien le vì ansiado, y triste.
Jua. Aminta, estas dos semanas
no ha de caer en el chiste.
Cat. Tambien engañada,
que se llama Doña Aminta.
Jua. Graciosa burla serà.
Cat. Graciosa burla, y sucinta,
mas siempre la llorarà.
*Descubrese un sepulcro de Don Gon-
zalo de Ulloa.*
Jua. Què sepulcro es este? *Cat.* Aqui
Don Gonzalo està enterrado.
Jua. Este es el que muerte dì;
gran sepulcro le han labrado.
Cat. Ordenòle el Rey assi,
como dize este letrero?
Jua. Aqui aguarda del Señor
el mas leal Cavallero
la venganza de un traydor:
del mote reìrme quiero.
Y os haveys de vengar,
buen viejo, barbas de piedra?
Cat. No se las podràs pelar,
que en barbas muy fuertes medra.
Jua. Aquesta noche à cenar
os aguardo en mi possada,
alli el desafio harèmos,
si la venganza os agrada,
aunque mal reñir podrèmos
si es de piedra vuestra espada.
Cat. Ya, señor, ha anochecido,
vamonos à recoger.
Jua. Larga esta venganza ha sido,
si es que vos la haveys de hazer,
importa no estàr dormido.
Que à sì à la muerte aguardays
à venganza, la esperanza
aora es bien que perdays,
pues vuestro enojo, y venganza
tan largo me lo fiays.
Vanse, y ponen la mesa dos Criados.
Criad 1 Quiero apercebir la cena,
que vendrà à cenar Don Juan.
2. Puestas las mesas estàn,
que flema tiene, si empieza.
Yà tarda como solia,
mi señor, no me contenta:
la bebida se calienta,
y la comida se enfria:
mas quien à Don Juan ordena
esta desorden?
Sale Don Juan, y Catalinon.
Jua. Cerraste?
Cat. Yà cerrè como mandaste.
Jua. Ola, trayganme la cena.
2. Yà està aqui. *Jua.* Catalinon,
sientate. *Cat.* Yo soy amigo
de cenar de espacio. *Jua.* Digo
que te sientes. *Cat.* La razon
harè. 1. Tambien es camino
este, si como con èl.
Jua. Sientate.
Dàn un golpe dentro.
Cat. Golpe es aquel.
Jua. Que llamaron imagino:
mira quien es. *Cat.* Voy volando;
si es la justicia, señor?
Jua. Sea, nò tengas temor;
Buelve el Criado huyendo.
quien es? de que estas temblando?
Cat. De algun mal dà testimonio.
Jua. Mal mi colera resisto:
habla responde, que has visto?
assombròte algun demonio?
Vè tu, y mira aquella puerta,
presto, acaba *Cat.* Yo?
Jua. Tu, pues,
acaba, menea los pies;
no vàs? *Cat.* Quien tiene las llaves
de la puerta? 2. Con la aldava
està cerrada no mas.
Jua. Què tienes? por què no vàs?

Cat. Oy Catalinon acaba:
mas si las forzadas vienen
à vengarse de los dos:-

Llega Catalinon à la puerta, y viene corriendo, cae, y levantase.

Jua. Què es esso? Cat. ValgameDios!
que me matan, que me tienen:
Jua. Quien te tiene? quien te tiene?
què has visto?
Cat. Señor, yo alli
vide, quando luego fui,
quien me ase, quien me arrebata,
lleguè, quando despues ciego,
quando vi le juro à Dios,
hablò, y dixo, quien soys vos?
Respondiò, respondi luego,
topè, y vide:-
Jua. A quien? Cat. No sè.
Jua. Como el vino desatina!
dame la vela gallina,
y yo à quien llama verè.

Toma la vela D. Juan, y llega à la puerta, sale al encuentro Don Gonzalo, en la forma que estava en el sepulcro, y Don Juan se retira atràs turbado, empuñando la espada, y en la otra la vela, y Don Gonzalo azia èl con passos menudos, y al compàs D. Juan retirandose, hasta estàr en medio del teatro.

Jua. Quien và? Gonz. Yo soy.
Jua. Quien soys vos?
Gonz. Soy el Cavallero honrado,
que à cenar has combidado.
Jua. Cena havrà para los dos,
y si vienen mas contigo,
para todos cena havrà,
yà puesta la mesa està,
sientate. Cat. Dios sea conmigo,
San Panuncio, San Anton:
pues los muertos comen, di?
por señas dize que si.
Jua. Sientate, Catalinon.
Cat. No señor, yo lo recibo
por cenado. Jua. Es concierto,
què temor tienes à un muerto?
què hizieras estando vivo?
Necio, y villano temor!
Cat. Cena con tu convidado,
que yo, señor, yà he cenado.
Jua. He de enojarme? Cat. Señor,
vive Dios que huelo mal.
Jua. Llega, que aguardando estoy.
Cat. Yo pienso que muerto soy,
y està muerto mi arrabàl.

Tiemblan los Criados.

Jua. Y vosotros què dezis?
què hazeys? Necios, temblar.
Cat. Nunca quisiera cenar
con gente de otro pais.
Yo, señor, con convidado
de piedra? Jua. Necio temor!
si es piedra, que te ha de hazer?
Cat. Dexarme descalabrado.
Jua. Hablale con cortesia.
Cat. Està bueno? Es buena tierra
la otra vida? Es llano, ò sierra?
premiase allà la poesia?
Criad. 1. A todo dize que si
con la cabeza. Cat. Hay allà
muchas Tabernas? Si havrà,
sino se reside alli.
Jua. Ola, dadnos de beber.
Cat. Señor muerto, allà se bebe
con nieve? Assi, què hay nieve?

Baxa la cabeza.

buen pais. Jua. Si oìr cantar
quereys, cantaràn.

Baxa la cabeza.

Criad. 2. Si, dixo.
Jua. Cantad.
Cat. Tiene el seor muerto
buen gusto.

Criad.

Criad. 1. Es noble por cierto,
y amigo de regocijo.

Cantan dentro.

Si de mi amor aguardays,
señora, de aquesta suerte
el galardon en la muerte,
que largo me lo fiays.
Cat. O es sin duda veraniego
el seor muerto, ò debe ser
hombre de poco comer:
temblando al plato me llego.
Poco beben por allà, *bebe.*
yo beberè por los dos:
brindis de piedra, por Dios,
menos temor tengo yà.
Jua. Si esse plazo me combida,
para que gozaros pueda,
pues larga vida me queda,
dexad que passe la vida
Si de mi amor aguardays,
señora, de aquesta suerte
el galardon en la muerte,
que largo me lo fiays.
Cat. Con qual de tantas mugeres
como has burlado, señor,
hablan? Jua. De todas me rio,
amigo, en esta ocasion.
En Napoles à Isabela:-
Cat. Essa, señor, yà no es
burlada, porque se casa
contigo, como es razon.
Burlaste à la pescadora,
que del mar te redimiò,
pagandole el hospedaje
en moneda de rigor.
Burlaste à Doña Ana:- Jua. Calla,
que hay parte aqui que lastò
por ella, y vengarse aguarda.
Cat. Hombre es de mucho valor,
que èl es piedra, tu eres carne,
no es buena resolucion.

Haze señas que se quite la mesa, y queden solos.

Jua. Ola, quitad essa mesa,
que haze señas, que los dos
nos quedemos, y se vayan
los demàs. Cat. Malo por Dios!
no te quedes, porque hay muerto
que mata de un moxicon
à un Gigante. Jua. Salios todos,
à ser yo Catalinon.
Vete, que viene.

Vanse, y quedan los dos solos, y haze señas que cierre la puerta.

La puerta
yà està cerrada, yà estoy
aguardando, di, que quieres
sombra, ò fantasma, ò vision?
Si andas en pena, ò si aguardas
alguna satisfaccion
para tu remedio, dilo,
que mi palabra te doy
de hazer lo que me ordenares.
Estàs gozando de Dios?
Dite la muerte en pecado?
Habla, que suspenso estoy.

Habla passo como cosa del otro Mundo.

Gonz. Cumpliràsme una palabra
como Cavallero? Jua. Honor
tengo, y las palabras cumplo,
porque Cavallero soy.
Gon. Dame essa mano, no temas.
Jua. Esso dizes? Yo temor?
Si fueras el mismo Infierno
la mano te diera yo.

Dale la mano.

Gon. Baxo esta palabra, y mano,
mañana à las diez estoy
para cenar aguardando:
iràs? Jua. Empressa mayor
entendi que me pedias:
mañana tu huesped soy;
donde he de ir? Gon. A mi Capilla.

Jua.

Jua. Irè solo? **Gon.** No, los dos;
y cumpleme la palabra,
como la he cumplido yo:
Jua. Digo que la cumplirè,
que soy Tenorio. **Gonz.** Yo soy
Ulloa. **Jua.** Yo irè sin falta.
Gonz. Y yo lo creo, à Dios.
Và à la puerta.
Jua. Aguarda, irète alumbrando.
Gon. No alũbres, que en gracia estoy.
Vase muy poco à poco, mirando à Don Juan, y Don Juan à èl, hasta que desaparece, y queda D. Juan con pavor.
Jua. Valgame Dios! todo el cuerpo
se ha bañado de un sudor,
y dentro de las entrañas
se me yela el corazon.
Quando me tomò la mano,
de suerte me la apretò,
que un Infierno parecia,
jamàs vide tal calor.
Un aliento respirava,
organizando la voz,
tan frio, que parecia
infernal respiracion.
Pero todas son ideas,
que dà la imaginacion,
el temor, y temer muertos
es mas villano temor.
Que si un cuerpo noble, vivo,
con potencias, y razon,
y con alma no se teme,
quien cuerpos muertos temiò?
Mañana irè à la Capilla,
donde combidado soy,
porque se admire, y espante
Sevilla de mi valor.
Vase, y sale el Rey, Don Diego Tenorio, y acompañamiento.
Rey. Llegò al fin Isabela? **Dieg.** Y disgustada.
Rey. Pues no ha tomado bien el casamiento?
Dieg. Siente, señor, el nombre de infamada.
Rey. De otra causa procede su tormento:
donde està? **Dieg.** En el Convento està alojada
de las Descalzas. **Rey.** Salga del Convento
luego al punto que quiero que en el Palacio
assista con la Reyna mas de espacio.
Dieg. Si ha de ser con D. Juan el desposorio,
manda, señor, que tu presencia vea.
Rey. Veame, y galàn salga, que notorio
quiero que este placer al mundo sea,
Conde serà desde oy D. Juan Tenorio
de Lebrija, èl la mande, y la possee;
que si Isabela à un Duque corresponde,
yà que ha perdido un Duque gane un Conde.
Dieg. Y por esta merced tus pies besamos.
Rey. Mi favor mereces dignamente,
que si aqui los servicios ponderamos,
me quedo atràs con el favor presente.
Pareceme, D. Diego, que oy hagamos
las bodas de Doña Ana juntamente.

Dieg.

Dieg. Con Octavio?
Rey. No es bien que el Duque Octavio
sea el restaurador de aqueste agravio,
Doña Ana con la Reyna me ha pedido,
que perdone al Marquès, porque Doña Ana
yà que el Padre muriò, quiere marido,
porque si le perdiò con èl le gana:
ireys con poca gente, y sin ruido,
luego à hablarle, à la fuerza de tyrana,
y por su satisfaccion, y por su abono,
de su agraviada prima le perdono.
Dieg. Yà he visto lo que tanto deseava.
Rey. Que esta noche han de ser, podeys dezirle,
los desposorios. **Dieg.** Todo en bien se acaba,
facil serà al Marquès el persuadirle,
que de su prima amartelada estava.
Rey. Tambien podeys, Octavio, prevenirle;
desdichado es el Duque con mugeres,
son todas opinion, y pareceres:
harme dicho que està muy enojado
con Don Juan.
Dieg. No me espanto si ha sabido
de Don Juan el delito averiguado,
que la causa de tanto daño ha sido:
el Duque viene. **Rey.** No dexeys mi lado,
que en el delito soys comprehendido.
Sale el Duque Octavio.
Octav. Los pies, invicto Rey, me dè tu Alteza.
Rey. Alzad, Duque, y cubrid vuestra cabeza:
què pedìs? **Octav.** Vengo à pediros,
postrado ante vuestras plantas,
una merced cosa justa,
digna de serme otorgada.
Rey. Duque, como justa sea,
digo que os doy mi palabra
de otorgarosla, pedid.
Octav. Yà sabes, señor, por cartas
de tu Embaxador, y el Mundo,
por la lengua de la fama,
sabe, que Don Juan Tenorio,
con Española arrogancia,
en Napoles una noche,
para mi noche tan mala,
con mi nombre profanò
el sagrado de una Dama.
Rey. No passes mas adelante,
yà supe vuestra desgracia:
en efecto, que pedis?
Octav. Licencia que en la campaña
defienda como es traydor.
Dieg. Esso no, su sangre clara
es tan honrada:
Rey. Don Diego. **Dieg.** Señor.
Octav. Quien eres, que hablas
en la presencia del Rey
de essa suerte?

Dieg.

Dieg. Soy quien calla,
porque me lo manda el Rey,
que sino con esta espada
te respondiera. Octav. Eres viejo.
Dieg. Yà he sido mozo en Italia
à vuestro pesar un tiempo:
yà conocieron mi espada
en Napoles, y en Milàn.
Octav. Tienes yà la sangre elada,
no vale fui, sino soy.
Dieg. Pues fui, y soy.

Empuña la espada.

Rey. Tened, basta,
bueno està, calla Don Diego,
que à mi persona se guarda
poco respeto; y vos, Duque,
despues que las bodas se hagan,
mas de espacio hablareys;
Gentil-hombre de mi Camara
es Don Juan, y hechura mia,
y de aqueste tronco rama,
mirad por èl. Octav. Yo lo harè,
gran señor, como lo mandas.
Rey. Venid conmigo, Don Diego.
Dieg. Ay, hijo, què mal me pagas
el amor que te he tenido!
Rey. Duque? Octav. Gran señor?
Rey. Mañana
vuestras bodas se han de hazer.
Octav. Haganse, pues tu lo mandas.

Vanse el Rey, y Don Diego, y sale Gaseno, y Aminta.

Gas. Esse señor nos dirà
donde està Don Juan Tenorio:
Señor, si està por acà
un Don Juan, à quien notorio
yà su apellido serà?
Octav. Don Juan Tenorio direys.
Amint. Si señor, esse Don Juan.
Octav. Aqui està, què le quereys?
Amint. Es mi esposo esse galàn.
Octav. Como?
Amint. Pues no lo sabeys,
siendo del Alcazar vos?
Octav. No me ha dicho D.Juan nada.
Gas. Es possible? Octav. Si, por Dios.
Gas. Doña Aminta es muy honrada,
quando se casen los dos.
Que Christiana vieja es
hasta los huessos, y tiene
de la hazienda el interès,
mas bien q̃ un Conde, un Marques.
Casòse Don Juan con ella,
y quitòsela à Patricio.
Amint Dezid como fue donzella
à su poder. Gas. No es juizio
esto, ni aquesta querella.
Octav. Esta es burla de Don Juan,
y para venganza mia
estos diziendola estàn:
què pedis al fin? Gas Queria,
porque los dias se vàn,
que se hiziesse el casamiento,
ò querellarme ante el Rey.
Octav. Digo que es justo esse intento.
Gas. Y razon, y justa ley.
Octav. Medida à mi pensamiento
ha venido la ocasion:
en el Alcazar teneys
bodas. Amint. Si, las mias son.
Octav. Quiero para que acertèmos
valerme de una intencion:
venid donde os vestireys
señora à lo Cortesano,
y à un quarto del Rey saldreys
conmigo. Amint. Vos de la mano
à Don Juan me llevareys.
Octav. Que desta suerte es cautela.
Gas. El arbitrio me consuela.
Octav. Estos venganza me dàn
de aqueste traydor Don Juan,
y el agravio de Isabela.

Vanse, y sale Don Juan, y Catalinon.

Cat. Como el Rey te recibiò?

Jua. Con mas amor que mi Padre.
Cat. Viste à Isabela? Jua. Tambien.
Cat. Como viene?
Jua. Como un Angel.
Cat. Recibiòte bien? Jua. El rostro
bañado de leche, y sangre,
como la rosa que al Alva
despierta la debil caña.
Cat. Al fin, esta noche son
las bodas? Jua. Sin falta.
Cat. Fiambres
huvieran sido, no huvieras,
señor, engañado à tantas.
Pero tu tomas esposa,
señor, con cargas muy grandes.
Jua. Di comienzas à ser necio?
Cat. Y podràs muy bien casarte
mañana, que oy es mal dia.
Jua. Pues que dia es oy?
Cat. Es Martes.
Jua. Mil embusteros, y locos
dàn en essos disparates.
Solo aquel llamo mal dia,
aziago, y detestable,
en que no tengo dineros,
que lo demàs es donayre.
Cat. Vamos, si te has de vestir,
que te aguardan, y yá es tarde.
Jua. Otro negocio tenemos
que hazer, aunque nos aguarden.
Cat. Qual es? Jua. Cenar cõ el muerto.
Cat. Necedad de necedades.
Jua. No vès que dì mi palabra?
Cat. Y quando se la quebrantes,
què importa, ha de pedirte
una figura de jazpe
la palabra? Jua. Podrà el muerto
llamarme à vozes, infame.
Cat. Yà està cerrada la Iglesia.
Jua. Llama Cat. Què importa q̃ llame,
quien tiene de abrir? que estàn
durmiendo los Sacristanes.
Jua. Llama à este postigo. Ca. Abierto
està. Jua. Pues entra.
Cat. Entre un Frayle
con su hysopo, y Estola.
Jua Sigueme, y calla. Cat. Què calle?
Jua. Si. Cat. Dios en paz
de estos combites me saque:
que obscura que està la Iglesia!

Entran por una puerta, y salen por otra.

Señor para ser tan grande:
ay de mi! tenme, señor,
porque de la capa me asen.

Sale Don Gonzalo como de antes, y encuentrase con ellos.

Jua. Quien và? Gon. Yo soy.
Cat. Muerto estoy!
Gon. El muerto soy, no te espantes,
no entendì que me cumplieras
la palabra, segun hazes
de todos burla. Jua Me tienes
en opinion de cobarde?
Gon. Si, que aquella noche huiste
de mi, quando me mataste.
Jua Huì de ser conocido,
mas yà me tienes delante:
dì presto lo que me quieres.
Gonz. Quiero à cenar convidarte.
Cat. Aqui escusamos la cena,
que todo ha de ser fiambre,
pues no parece cocina.
Jua. Cenemos. Gonz. Para cenar
es menester que levantes
essa tumba. Jua. Y si te importa
levantarè estos pilares.
Gonz Valiente estàs. Jua. Tengo brio,
y corazon en las carnes.
Cat. Mesa de guinea es esta,
pues no hay por allà quien lave.
Gon. Siètate. Jua. Dòde? Cat. Con sillas
vienen yà dos negros pajes.

Entran dos enlutados con dos sillas.

Tambien acà se usan lutos,
y bayeticas de Flandes.
Gonz. Sientate. *Cat.* Yo, señor,
he merendado esta tarde.
Gonz. No repliques. *Cat.* No replico,
Dios en paz de esto me saque:
què plato es este, señor?
Gon. Este plato es de alacranes,
y vivoras. *Cat.* Gentil plato!
Gonz. Estos son nuestros manjares;
no comes tu? *Jua.* Comerè,
si me diesses aspid, y aspides
quantos el Infierno tiene.
Gon. Tambien quiero que te canten.
Cat. Què vino beben acà?
Gon. Pruebalo. *Cat.* Hiel, y vinagre
es este vino. *Gon.* Este vino
esprimen nuestros lagares.
Cant Adviertan los que de Dios
juzgan los castigos grandes,
que no hay plazo que no llegue,
ni deuda que no se pague.
Cat. Malo es esto, vive Christo,
que he entendido este Romance,
y que con nosotros hable.
Jua. Un yelo el pecho me abrasa.
Cant. Mientras en el Mundo viva,
no es justo que diga nadie,
què largo me lo fiays,
siendo tan breve el cobrarse.
Cat. De què es este guisadillo?
Gon. De uñas. *Cat.* De uñas de sastre
serà, si es guisado de uñas.
Jua. Yà he cenado, haz que levanten
la mesa. *Gon* Dame essa mano,
no temas, la mano dame.
Jua. Esso dizes? yo temor?
que me abraso, no me abrases
con tu fuego. *Gon.* Este es poco
para el fuego que buscaste:
Las maravillas de Dios,
son, Don Juan, investigables;
y assi quiere que tus culpas
à manos de muerto pagues.
Y si pagas de esta suerte,
esta es justicia de Dios,
quien tal haze que tal pague.
Jua. Que me abraso, no me aprietes,
con la daga he de matarte;
mas ay que me canso en vano
de tirar golpes al ayre.
A tu hija no ofendì,
que viò mis engaños antes.
Gonz. No importa, que yà pusiste
tu intento. *Jua.* Dexa que llame
quien me confiesse, y absuelva.
Gon. No hay lugar, yà acuerdas tarde.
Jua. Que me quemo, que me abraso,
muerto soy.
Cae muerto.
Cat. No hay quien se escape,
que aqui tengo de morir
tambien por acompañarte.
Gon. Esta es la justicia de Dios,
quien tal haze que tal pague.
Hundese el sepulcro con D. Juan, y D. Gonzalo, con mucho ruido, y sale Catalinon arrastrando.
Cat. Valgame Dios, què es aquesto?
toda la Capilla se arde,
y con el muerto he quedado,
para que le vele, y guarde,
arrastrando como pueda,
irè à avisar à su Padre,
San Jorge, San Agnus Deis,
sacadme en paz à la calle.
Vase, y sale el Rey, Don Diego, y acompañamiento.
Dieg. Yà el Marques, señor, espera
besar vuestros pies Reales.
Rey. Entre luego, y avisad
al Conde, porque no aguarde.
Sale Patricio, y Gaseno.
Pat. Donde, señor, se permite
desembolturas tan grandes,
que tus criados afrenten

à los hombres miserables?
Rey. Què dizes? *Pat.* D. Juan Tenorio
alevoso, y detestable,
la noche del casamiento,
antes que le consumasse,
à mi muger me quitò,
testigos tengo delante.
Sale Tisbea, Isabela, y acomp.
Tisb. Si vuestra Alteza, señor,
de Don Juan Tenorio no haze
justicia à Dios, y à los hombres,
mientras viva he de quexarme,
derrotado le echò el mar,
dile vida, y hospedaje,
y pagòme esta amistad
con mentirme, y engañarme,
con nombre de mi marido.
Rey. Què dizes? *Isa.* Dize verdad.
Sale Aminta, y el Duque Octavio.
Amint. Adonde mi Esposo està?
Re. Quien es? *Am.* Pues aun no lo sabe?
el señor Don Juan Tenorio,
con quien vengo à desposarme,
porque me debe el honor,
y es noble, y no ha de negarme,
manda que nos desposemos.
Sale el Marques de la Mota.
Mot. Pues es tiempo, gran señor,
que à luz verdades se saquen,
sabràs que Don Juan Tenorio
la culpa que me imputaste
tuvo èl, pues como amigo
pudo el cruel engañarme,
de que tengo dos testigos.
Rey. Ay desverguenza tan grande!
prendedle, y matadle luego.
Dieg. En premio de mis servicios
has que le prendan, y pague
sus culpas, porque del Cielo
rayos contra mi no baxen,
si es mi hijo tan malo.
Rey. Esto mis privados hazen!
Sale Cat. Señores, todos oìd
el sucesso mas notable
que en el Mundo ha sucedido,
y en oyendome, matadme.
Don Juan el Comendador
haziendo burla una tarde,
despues de haverle quitado
las dos prendas que mas valen,
tirando al bulto de piedra
la barba, por ultrajarle,
à cenar le convidò,
nunca fuera à convidarle!
Fuè el bulto, y convidòle,
y aora, porque no os canse,
acabando de cenar,
entre mil presagios graves,
de la mano le tomò,
y le aprieta hasta quitarle
la vida, diziendo: Dios
me manda, que assi te mate,
castigando tus delitos,
quien tal haze, que tal pague.
Re. Què dizes? *Cat.* Lo que es verdad,
diziendo antes que acabasse,
que à Doña Ana no debìa
honor, que lo oyeron antes
del engaño. *Mot.* Por las nuevas
mil albricias pienso darte.
Rey. Justo castigo del Cielo:
y aora es bien que se casen
todos, pues la causa es muerta,
vida de tantos desastres.
Octav. Pues ha enviudado Isabela,
quiero con ella casarme.
Mot. Yo cõ mi prima *Pat.* Y nosotros
con las nuestras, porque acabe
el Combidado de piedra.
Rey. Y el sepulcro se traslade
en San Francisco en Madrid,
para memoria mas grande.

F I N.

CON LICENCIA. Barcelona: Por PEDRO ESCUDER, Impressor.